

**UN ENSAYO PARA PENSAR LA COMUNICACIÓN Y LA ESCRITURA
DESDE EL ENCIERRO. LA DENUNCIA SOCIAL COMO PROCESO
HISTÓRICO DE LA MEMORIA**

AN ESSAY TO THINK ABOUT COMMUNICATION AND WRITING FROM THE
CONFINEMENT. SOCIAL DENUNCIATION AS A HISTORICAL PROCESS OF MEMORY

UM ENSAIO PARA PENSAR A COMUNICAÇÃO E A ESCRITA A PARTIR DO
CONFINAMENTO. A DENÚNCIA SOCIAL COMO UM PROCESSO HISTÓRICO DE
MEMÓRIA.

Marisa Alejandra Zapata

Licenciada en Enfermería. Operadora en Psicología Social.
Hospital Interzonal General “Dr. José Penna”. Docente U.N.S
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5887-7126>

Resumen

La escritura de Marisa Wagner, sus poemas, sus clases, sus entrevistas, se producen en el recuerdo de un marco histórico social determinado, la dictadura militar. La escritura desde el encierro, como denuncia social y como proceso histórico de la memoria y como construcción de conocimiento.

Para el abordaje de este trabajo, parto de pensar la articulación entre el campo comunicacional y el campo intelectual, entre las posibilidades de la escritura como denuncia, como práctica de modificación de la realidad en salud mental que, por años, y tal vez aún hoy, roza con la deshumanización.

La hipótesis de este trabajo es que, tanto los atravesamientos históricos/políticos como los culturales, institucionales y también personales, constituyen subjetividades, las que se expresan a través del arte como denuncia social de una realidad contextualizada; tal cual es la escritura de la obra analizada.

Tomé como objeto de estudio el libro “Los montes de la loca” de Marisa Wagner y desde allí realicé un breve acercamiento a la construcción política de la Argentina y su relación con el arte, las luchas, las transformaciones y las resistencias.

Realicé una revisión narrativa del análisis del discurso desde sus poemas, ampliando en subcategorías que dieron cuenta de la denuncia de la autora, tales como la locura, el encierro, la desaparición, la muerte.

Abstract

Marisa Wagner's writing—including her poems, classes, and interviews—operates within the memory of a specific historical and social framework: Argentina's last military dictatorship. Her work emerges from confinement, serving both as a social critique and as a historical process of memory, as well as a means of constructing knowledge.

To analyze this body of work, I will explore the interplay between the fields of communication and intellectual discourse, particularly considering the role of writing as a form of protest and a practice aimed at altering reality, especially in the realm of mental health, which has long been on the edge of dehumanization.

The hypothesis of this study posits that experiences—historical, political, cultural, institutional, and personal—shape subjectivities, which are expressed through art as a social denunciation of a contextualized reality, as exemplified by the writing examined in this analysis.

I focus on the book *Los montes de la loca* by Marisa Wagner, from which I adopt a brief exploration of Argentina's political landscape and its relationship with art, struggles, transformations, and resistance. I conducted a narrative review of discourse analysis based on her poems, expanding on subcategories that illustrate the author's critiques, including themes of madness, confinement, disappearance, death.

Resumo

A escrita de Marisa Wagner, seus poemas, suas aulas, suas entrevistas, ocorrem na lembrança de um marco histórico social determinado, a ditadura militar. A escrita a partir do confinamento, como denúncia social e como processo histórico da memória e como construção de conhecimento.

Para a abordagem deste trabalho, parto do princípio de pensar na articulação entre o campo comunicacional e o campo intelectual, entre as possibilidades da escrita como denúncia, como prática de modificação da realidade em saúde mental que, por anos, e talvez ainda hoje, beiram a desumanização.

A hipótese deste trabalho é que, tanto os atravessamentos histórico-políticos como os culturais, institucionais e também pessoais, constituem subjetividades, as quais se expressam através da arte como denúncia social de uma realidade contextualizada; tal como é a escrita da obra analisada.

Tomei como objeto de estudo o livro “Los montes de la loca” de Marisa Wagner e, a partir desse ponto, desenvolvi uma breve aproximação da construção política da Argentina e sua relação com a arte, as lutas, as transformações e as resistências.

Realizei uma revisão narrativa da análise do discurso a partir de seus poemas, ampliando em subcategorias que evidenciaram a denúncia da autora, tais como a loucura, o confinamento, o desaparecimento, a morte.

Introducción a la temática

Como Licenciada en Enfermería y como Operadora en Psicología Social me pregunto ¿Cómo articular el campo de la salud y la psicología social en tanto denuncia de prácticas instituidas en el área de salud mental? y ¿cómo ubicar dicha problemática en una trama de perspectiva crítica que, desde el campo intelectual, permita un análisis que, siendo también crítico, devenga en acciones de cambio?

Jesús Martín Barbero plantea que “el problema de fondo ya no es la ponderación del peso que en la formación del comunicador deben tener los diversos saberes y destrezas, sino qué tipo de

reflexión teórica e investigativa pueden articularse al «hacer comunicación», sin quedar absorbidas o neutralizadas por la razón tecnológica y la «expansión» de la lógica mercantil a modelo de sociedad.” (Barbero, 2004. p.124)

Para ello, el autor plantea que deben existir mediaciones entre el pensamiento y la crítica para vincularse en forma creativa con el trabajo del comunicador. Hace referencia a las siguientes estructuras: “las estructuras de poder, las lógicas de producción, las dinámicas culturales y las gramáticas discursivas.” (Ibid. p. 124)

Así, quien comunica, en este caso, en el área de la salud mental, debe ser un diseñador, ser capaz de participar del proceso, pensando la idea para llegar a concretarla, teniendo en cuenta lo que va a comunicar, el discurso y el público al que va dirigido. La intención de comunicar está puesta en el acto de creación, de denuncia. “Pues el diseño tiene tanto de experiencia como de invención, no puede alimentarse de puro empirismo ni puede confundirse con el juego formal.” (Ibid. p. 127)

Sobre el campo intelectual

En este trabajo pretendo plantear una relación entre comunicación, discurso, campo de la salud, específicamente la salud mental, en tanto complejidad de entramados teóricos y de poder que se van construyendo como una relación conflictiva.

El Campo Intelectual en tanto campo de poder opera en los conflictos a través de la producción de sentidos en términos de mediación con la realidad social, reconociendo en dichos conflictos, los atravesamientos en un determinado tiempo y cultura. Historicidad y temporalidad son dimensiones que atraviesan los grupos y las problemáticas sociales; una postura epistémica en relación a los aportes del campo intelectual contribuirá a un análisis y reflexión crítica para la transformación de la realidad y en esto, la transformación de los propios sujetos en tanto constitución de las subjetividades en relación con prácticas instituidas e instituyentes.

Las prácticas del cuidado, específicamente las del cuidado en salud mental y la escritura son

dos posibilidades de indagación, de reflexión de una realidad que, si bien se ha modificado desde la promulgación de la Ley de Salud Mental, aún se encuentra en transición. En este proceso, acercarme a pensar la escritura no solo como indagación del cuidado, sino también como praxis en función de sujetos políticos problematizadores y críticos de la realidad para transformarla.

Tomaré como objeto de análisis el libro de Marisa Wagner¹ “**Los montes de la loca**” y desde allí haré un breve acercamiento a la construcción política de la Argentina y su relación con el arte, las luchas, las transformaciones y las resistencias.

La escritura desde el encierro², como denuncia social y como proceso histórico de la memoria.

Acerca de la producción de la autora

Tomé el análisis del discurso como perspectiva metodológica, a través de la revisión de la narración de los poemas.

Para lograr este acercamiento, parcial y provisorio de la escritura de Marisa Wagner, agrupé en categorías y subcategorías aquellos temas más relevantes encontrados en cada uno de sus poemas, buscando en la interpretación algunos aspectos del marco histórico social desde el cuál se produce.

Categorías y subcategorías:

Atravesamientos históricos/políticos: hospicio, desaparición, dictadura, Estado, sociedad.

Atravesamientos culturales: condición humana, discriminación, poesía/arte.

Atravesamientos institucionales: medicalización, privación.

Atravesamientos personales: abandono, locura, soledad, muerte, tristeza, dolor.

¹ Marisa Wagner nació en Huanguelén, en la provincia de Buenos Aires. Fue docente de la escuela de psicología social de Alfredo Moffatt. Militó en la política, fue miembro del Frente de Artistas Externados del Hospital Borda y miembro del Grupo Bipolar Latinoamericano. Padecía síndrome afectivo bipolar. El libro *Los Montes de la loca* fue escrito en la Colonia Monte de Oca. Incursionó en el teatro, dibujo y la poesía. Murió el 16 de agosto de 2012.

² Desde el hospicio escribió un poema el que recibió el Primer premio al género poesía, en el 2º Concurso Provincial de Poesía y Cuento Suburbano en 1997, otorgado por Ediciones Baobab y auspiciado por la Secretaría de Cultura de la ciudad de Buenos Aires. El premio consistió en la publicación de un libro, desde ahí surgió "Los Montes de la loca". El libro relata la vida de Marisa Wagner y sus vivencias dejando la huella de su ideología. Su vida transcurrió entre la cordura y la locura.

Para este escrito parto de la hipótesis de que los atravesamientos históricos/políticos, culturales, institucionales y personales, constituyen subjetividades y se expresan a través del arte como denuncia social de una realidad contextualizada; la escritura como denuncia social y como proceso histórico de la memoria.

Como objetivos me planteo analizar los problemas sociales que surgen de la obra, considerando los aportes del campo intelectual para lograr una reflexión crítica en la problemática de la salud mental donde la escritura se comporta como denuncia social y lograr así un acercamiento a la construcción política de la Argentina y su relación con el arte, las luchas, las transformaciones y las resistencias.

Marisa Wagner, como psicóloga social, como artista, como persona atravesada por situaciones políticas, económicas, personales denuncia a través de sus versos una situación de destrato, encierro, de medicalización de la locura. Desde esta perspectiva y como artista que alza su voz, permite ir desentrañando la experiencia vivida y que, desde su verdad, a través de lo escrito, pero también de lo dicho, deviene en crítica de la realidad para modificarla.

La escritura desde el encierro

¿Por qué pensar en un libro de poemas? ¿Es acaso un poeta, un intelectual? ¿Y un poeta escribiendo desde la locura? o ¿un poeta escribiendo desde el encierro? Tomo las palabras de Marisa Warner para dar respuesta a esto, que surgen de una entrevista realizada por Mariane Pécora; Wagner responde:

“Mi libro no fue escrito desde la locura, porque en la locura no creás nada. Hay gente que hace una apología de la locura; creen que estar loco es genial. Eso no es cierto, estar loco es muy doloroso y no tiene nada de genial. No permite el rigor, la mesura que necesita cualquier obra artística. No hay arte desde la locura.” (Wagner, 2009)

¿Qué es ser un intelectual? Bolívar Meza al respecto dice:

“Los intelectuales como grupo social, poseen una educación amplia, donde su principal foco de trabajo está puesto en la inteligencia; va más allá de un conocimiento técnico, su

inclinación es la de pensar, crear y la de imaginar nuevas ideas. El papel del intelectual en la sociedad está influido por las condiciones económicas, el control de los medios masivos de comunicación, el nivel de educación y el alfabetismo.” (Bolívar Maza. 2002. p. 124)

Michel Foucault, analiza la sociedad desde el saber-poder; el saber en tanto constitución del poder y un poder que opera en el discurso tomado como verdad. Pero ¿qué pasa con quienes piensan y crean desde otros lugares, desde quien operan desde colectivos rompiendo verdades? En cuanto al rol intelectual en las luchas cotidianas Foucault, en la entrevista realizada por M. Fontana, plantea que “durante mucho tiempo, el intelectual llamado “de izquierdas” ha tomado la palabra y se ha visto reconocer el derecho de hablar en tanto que maestro de la verdad y de la justicia. Es lo que llamaré intelectual «especifico» por oposición al intelectual «universal». El intelectual universal, “encuentra su expresión más plena en el escritor, portador de significaciones y de valores en los que todos pueden reconocerse” (2013)

Foucault plantea que el papel del intelectual se ha modificado corriéndose de la búsqueda de lo universal, en lo que es justo y verdadero para todos, analizando las problemáticas de la vida cotidiana.

“El intelectual, en razón de su opción moral, teórica y política, quiere ser portador de esta universalidad, pero en su forma consciente y elaborada. El intelectual sería la figura clara e individual de una universalidad de la que el proletariado sería la forma oscura y colectiva. Hace ya bastantes años que no se le pide al intelectual que desempeñe este papel, ya que surgió un nuevo tipo de «relación entre la teoría y la práctica». Los intelectuales se han habituado a trabajar ya no en lo «universal», en lo «ejemplar», en lo «justo-y-lo-verdadero-para-todos», sino en sectores específicos, en puntos precisos en los que los situaban sus condiciones de trabajo, o sus condiciones de vida (la vivienda, el hospital, el manicomio, el laboratorio, la universidad, las relaciones familiares o sexuales)”. (Foucault. 1979. p. 49)

Con el surgimiento del nuevo intelectual la significación política también se modifica, y esa

escritura consagrada como verdad desaparece. Se modifica por tanto el saber que atraviesa a distintas actividades y profesiones.

Continúa diciendo:

“Así los magistrados y los psiquiatras, los médicos y los trabajadores sociales, los trabajadores de laboratorio y los sociólogos pudieron, cada uno desde su propio lugar, y mediante intercambios y apoyos mutuos, participar en una politización global de los intelectuales”. (Foucault. 1979. p. 50)

Como creadores de ideas, los intelectuales intervienen en el cambio social, cuestionan la realidad, investigan sobre ella y participan activamente como protagonistas de esas contradicciones y particularidades propias de una sociedad, para buscar otras alternativas.

“El intelectual es el creador o transmisor de productos ideológicos culturales. Su papel se da en función de la cultura: crearla, transformarla, divulgarla y/o desarrollarla. En esta óptica, son intelectuales el profesor, el poeta, el escritor y el filósofo, entre otros.” (Ibid)

La escritura como denuncia y el rol de quien comunica

En cuanto a su rol de cuestionar la realidad, Marisa Wagner militó por los derechos humanos. En los Rengos de Perón³ la poeta dice:

“Terminé perteneciendo a Cristianos por la Liberación y además al problema de los discapacitados. Me empezaron a cerrar los números, me mandé de una en esta aventura de poesía y política que era mi relación con ese grupo de gente muy joven, muy tiernos, que además me hicieron toda una apoyatura afectiva superimportante, porque estaba resola, fueron

³ “El juego azaroso del destino dispuso de tal modo las cartas que hizo que sobreviviera a la fatídicanoche del 28 de noviembre de 1978, donde un grupo de tareas desplegado por la capital y el Gran Buenos Aires comenzó una cacería de militantes peronistas. Algunos de esos jóvenes eran personas con discapacidad. Todos fueron a dar al centro clandestino de detención “El Olimpo”, ubicado en el barrio de Floresta de la Capital Federal. Ganado por la desolación emprendo junto a Miguel, un compañero rengola huida hacia el norte del país. Un ciego y un rengu coqueteando con la muerte, sin saber si los milicos estarían detrás de nuestros pasos. El mundo era una enorme ausencia y el futuro una sórdida patria irrespirable. (Alonso, 2015. p.13) En, Alejandro Alonso y Héctor Ramón Cuenya. Los Rengos de Perón. desarrollarla.

una familia ortopédica. Empiezo a conocer compañeros que venían de distintas discapacidades.” (Wagner, 2015)

Comunicar “es hacer posible que unos hombres reconozcan a otros, y ello en «doble sentido»: que les reconozcan el derecho a vivir y pensar diferente, y que se reconozcan como hombres en esa diferencia.” (Martín Barbero. 1998. p. 142)

El comunicador se constituye así en un mediador, en función de quien asume el rol de denunciar las desigualdades sociales y culturales asume su trabajo como actor en la construcción de la sociedad.

Para Barbero, el comunicador- mediador debe pensar complementariamente la relación diferencia cultural- desigualdad social, y explicitarlo, en este sentido,

“el comunicador descubre que la difusión de una obra o la comprensión del sentido de una práctica no tiene como únicos límites la densidad o complejidad del texto, sino la situación de la lectura, y la imbricación en ella de factores sociales no puramente culturales.” (Ibid.)

Esto conlleva a implicar en la comunicación la asimetría social que la especificidad de lo cultural puede ocultar. El comunicador mediador se reconoce como socialmente necesario y culturalmente problemático. Como mediador, el comunicador hace posible que se les reconozca a las personas el derecho de vivir y de pensar diferente, en este proceso, se produce el reconocimiento entre las personas y como personas en esa diferencia.

Lo que dicen sus poemas...

"Los poetas son necesarios porque nos permiten acercar a los temas más profundos y más antiguos de nuestra memoria, de nuestra vida.
Alfredo Moffatt (2012)

¿Cómo pensar el arte y lo político? La fuerza del arte y lo político es la posibilidad de enunciar y posibilitar la emergencia de eso que se dice y que a la vez interpele al espectador.

“Si la obra representa el mundo y mantiene con él una relación metafórica, puesto que lo evoca y lo hace aparecer de múltiples maneras, entonces, su producción de sentido, obliga a indagar en el recorrido de las formas y en las configuraciones que éstas asumen, en la materialidad y en los procedimientos por los cuales el arteacontece convirtiendo a algo en otra cosa.” (Belén. 2016. p. 25)

¿Cómo aparece lo político en el arte de Marisa Wagner?

Wagner revela en sus versos las condiciones de los manicomios, la relación entre la locura y la pobreza presentada como un círculo vicioso del cual no se puede salir. En sus versos surgen las problemáticas propias de una cultura de encierro, en un contexto histórico y político de una Argentina atravesada por la dictadura militar. En su experiencia por el paso en más de treinta años por los hospitales psiquiátricos sus líneas dicen:

Hospicio:

“El hospicio estatal
está lleno
repleto
hacinado superpoblado
de locos... pobres
y de pobres locos.” (Wagner. p. 30. Círculo vicioso)
“A esto
me gusta llamarlo
-sencillamente-
hospicio o manicomio.
Siempre rechacé los eufemismos.
Es como que viene mejor
llamar las cosas por su nombre
al pan, pan
y al vino, vino.
Y a las pastillas chaleco químico.” (Wagner. p. 15) Sin eufemismo

Otro tema recurrente en sus escritos es el de la desaparición y la dictadura militar y un estado al que le conviene los locos en el encierro. Interpela desde sus vivencias, la historia argentina durante la última dictadura cívico-militar. El acercamiento del arte y política en este libro, es la producción

de sentido, en cuanto a la reconstrucción de la memoria.

El arte deja aparecer “el rostro de lo invisible, mediante la utilización de figuras retóricas que surgen como referencia al hecho sin necesidad de ocultamientos. Estas referencias, a su vez, acompañan la construcción de sentido por parte del espectador.” (Carral y Alvarado Vargas, 2016. p. 256)

El arte no solo comprende al artista y su obra, sino también al espectador. “El arte brinda el acercamiento a un tipo de conocimiento específico, que hace posible la compleja comprensión de la realidad.” (Ibid, 256) En cuanto a lo que esta obra transmite y en relación a cómo la misma se construye con ese otro que lee, tomo la siguiente frase:

“Estas acciones artísticas, con sus recursos simbólicos, hacen posible la reelaboración de aquello que el hoy denominado genocidio intentó destruir. Ellas ponen vida en connotaciones más reflexivas y críticas e intentan analizar sus usos al momento de construcción de sentido que nutre a la memoria colectiva; ellas mismas son producción de sentido que genera resistencia frente al olvido del accionar del terrorismo de Estado. De esta manera, el arte siempre actúa construyendo sentido desde aquello que el artista intenta comunicar y que el espectador percibe como contenido. La obra, entonces, se resignifica, se reactualiza y se interpreta a partir de los a priori de aquellos que se constituyen como espectadores.” (Ibid, 256)

Wagner, haciendo referencia a las personas con padecimiento mental que llegan al psiquiátrico sin documentación, refiere que son nombrados como N.N. y esto genera un impacto emocional por la connotación que esta expresión tiene ante la desaparición de personas durante la dictadura militar. Y así lo manifiesta:

“uno ahí adentro es una historia clínica, yo era la 13.176, era N.N. porque entré al manicomio sin documentos de identidad y fui N.N. hasta los dos años en que, ahí dentro mismo, viene el Registro Civil y hace los documentos para toda la gente indocumentada. Y

para mí, en particular, ser una N.N. era espantoso, porque tengo mis compañeros, mi pareja desaparecida, entonces sentía que yo también era N.N. (Wagner. Clase del 29 de mayo de 2001)

Desaparición:

“Si yo no estuviera loca...
¿Qué estaría?
¿Muerta?
¿Desaparecida?y estar
loca...
¿No es una manera- como cualquiera-
de desaparecer o de morirse? (Wagner. p. 26. Si yo no estuviera loca)

“Quizás...
porque vi morir mis hombres mejores en la guerra.
Inocentes, desnudos, crédulos,
descalzos, casi desarmados
y jamás pude enterrarlos,
quiero decir, honrar la tierra con sus cuerpos niños.
Hoy... sin embargo,
me inclino
-con la docilidad y la elasticidad de un junco-
frente al milagro descomunal de su ternura. (Wagner. p.44 YO) Al
Licenciado Germán Agüero.

“¿Qué significa que estés desaparecido?
¿Estás muerto?
¿Estar vivo?
¿Por qué vivís tanto
si estás muerto? (...)
Pero...
La expresión que tenías en los ojos,
no, no la he encontrado en mucha gente.
Será porque tus ojos eran siempre nuevos (...)

No.
No la he encontrado en mucha gente.
Dicen que ni el verdugo pudo con tus ojos
y necesitó vendarlos.” (Wagner. p. 45. A José L. Poblete. Desaparecido por la dictadura
militar el 28/1/78

Dictadura:

“¿Te acordás cuando en plena dictadura?
Tal vez, me corrijas y me digas...
Bueno, ya habían aflojado un cacho...
y yo te digo ¿a vos te parece que alojaron?

y ya tendríamos tema para todo el día...
Tal vez, no pase nada de esto y hablemos
de bueyes perdidos... y bueyes desaparecidos.
O de literatura. O yo te cuento cómo vivo en el hospicio.
Y nos daremos un abrazo de dos años sin vernos...
Con lágrimas incluidas.
Me mostrarás tu hijita Luna
(Que todos dicen es bellísima) (Wagner. p. 51. Memotécnica: dos por tres
llueve) A Lidia Lemer

Wagner, en la clase del 29 de mayo de 2001, sobre Arte y Locura, en la Escuela de Psicología Social de Alfredo Moffatt, plantea:

“Lo que sí quiero decir es que el arte ayuda a que uno se reconstruya y esto decía Antonín Artaud: “Voy a reconstruir el hombre que soy”, ahí sí el arte tiene una función terapéutica, pero cuando se logra un producto artístico, se lo logra en salud, porque yo estuve manicomializada muchos años, llevo seis años por los distintos manicomios, y se supone que el que está manicomializado está loco porque si no ¿por qué está?, “Algo debe haber hecho”, y si el que está manicomializado no está loco ¿qué nos pasa? ¿Qué pasa en esta sociedad que casi el sesenta por ciento de los pacientes, en estado de manicomialización, estarían en condiciones de volver a la calle, a un trabajo y no lo pueden hacer?” (Wagner. Clase del 29 de mayo de 2001)

Estado:

“Si el estado me diera la
mitad de ese dinero, yo
solucionaría, afuera, mis
problemas... Vivienda.
Alimentación.
Tratamiento ambulatorio,
y hasta medicinas.
¿Querrá el estado ahorrar
mil pesos mensuales, conmigo?
¡Enviaré con urgencia esta propuesta!
¿O existen otros intereses creados? (Wagner, p. 24. A favor de la austeridad del
gasto público)

El hospicio como práctica instituida, como discurso hegemónico que aún deja marcas,

funcionó como verdad, con prácticas de poder sobre el otro, donde ese otro no tenía lugar a pensar ni decir. En relación esto Wagner dice en su poema lo siguiente:

Sociedad:

“cada sociedad tiene el hospicio que se merece”y
uno, que vive en esta sociedad,
quiero decir, en este hospicio,
sabe a ciencia cierta,
que eso es cierto”. (Wagner, p. 17. Disquisiciones)

Tomando a Foucault, sobre la sociedad y el régimen de verdad dice:

“Cada sociedad posee su régimen de verdad, su «política general de la verdad»: es decir, define los tipos de discursos que acoge y hace funcionar como verdaderos; los mecanismos y las instancias que permiten distinguir los enunciados verdaderos y falsos, la manera de sancionar a unos y a otros; las técnicas y los procedimientos que son valorados en orden a la obtención de la verdad, el estatuto de quienes se encargan de decir qué es lo que funciona como verdadero.” (Foucault, 1977. p 187)

La verdad desde la mirada manicomial se centra en el discurso científico y en las instituciones que lo producen, económica y política, la psiquiatría, la industria farmacéutica, el propio Estado generando control. El nuevo discurso en la actualidad, aún en transición, tiene su foco en los derechos humanos.

Wagner habla con sus poesías sobre la condición humana, la discriminación, además del amor y el arte a través de la poesía. Sobre su libro en relación a las denuncias sociales por las condiciones de los hospicios, plantea lo siguiente:

“La prensa se ocupó de mi libro y el libro fue al teatro, cuando digo la prensa digo Clarín, Página 12, etc. Son artículos que seguramente habrán visto por ahí, pero una nota publicada en la revista Para Ti, casi me costó la entrada a la Colonia, si no me la ha cortado ya.” (Wagner. Clase del 29 de mayo de 2001)

En ese artículo “Los manicomios no existe” Wagner menciona lo siguiente:

“éste es el trato habitual que reciben los internos, a los pabellones no se puede entrar por el olor y las condiciones infrahumanas, lo único que importa es que los enfermos no molesten, entonces, se usan cadenas y rejas, verdaderos métodos del medioevo, no hay personal suficiente para pacientes que necesitan atención personalizada, hay muertes dudosas que no se pueden llamar asesinatos porque notengo pruebas. (...)

Basta de no ocuparse, las sociedades insensibles, de que sean maltratadas miles de personas, y que a esos campos de concentración se los llame hospitales. Y hay cómplices: la gente, la prensa, los familiares, los profesionales y los corruptos, ¿esque nadie está exento?" (Wagner. Clase del 29 de mayo de 2001)

Condición humana:

Si Ud. hace caso omiso
De nuestra sonrisa desdentada, De
las contracturas,
de las babas,
Encontrará, le juro, un ser humano. Si
mira más profundo todavía, Verá una
historia interrumpida,
Que hasta por ahí, es parecida. (Wagner. p 12. Consejos para visitantes)

“Él sabe, también, que a mí “las cosas” me
provocan mucha indignación.
pero también mucha risa...
Es que siempre hemos estado a favorde
la libertad de prensa,
pero fundamentalmente.
de la comunicación humana, sin barreras,
y de la privacidad. (Wagner, p. 24. Fax hospicio privacidad)

Discriminación:

“Y te das cuenta, por ejemplo, que
tenés dos piernas,
te las mirás, las sometés a prueba,
y te vas a dar una vuelta por el parque del hospicio. Y te
cruzas entonces, con otro espejo que deambula, más
valioso y fidedigno...
¡Y acaece la revelación!

¡Qué voy a estar sola... si somos mil
setenta locos acá dentro!
Y cuando nos juntamos los espejos Uno
le da coraje a otro y resistimos. La
subestimación.
La discriminación.
Los abandonos.
Pero, bueno, estas ya no son cosas de locos. (Wagner, p. 9. Juego de
espejos)

“Mi pequeño hijo estaba muerto. Una
incubadora infectada,
un microbio perforante de intestinos. Iatrogenia hospitalaria
-escuché decir en voz baja a los médicos. Un
indiecito menos.
-esto no importa mucho en Bs. As.-
¿Cómo se dirá en guaraní
iatrogenia hospitalaria?
¿Cómo se dirá Hospital de Clínicas? (Wagner. p. 43. Iatrogenia hospitalaria)
En memoria de Pablito Arriola, mi hijo muerto el 8/10/80.

En cuanto al arte Wagner plantea que tiene una concepción artaudiana de la vida. El poeta plantea lo siguiente respecto al movimiento artístico al cual perteneció y del que luego fue expulsado:

“el surrealismo siempre ha sido para mí una nueva forma de magia. La imaginación, el sueño, toda esta intensa liberación del inconsciente que tiene por finalidad hacer aflorar a la superficie del alma lo que habitualmente tiene escondido, debe necesariamente introducir profundas transformaciones en la escala de las apariencias, en el valor de la significación y en el simbolismo de lo creado.” (Artaud. 2005. p. 67)

Poesía/arte:

“Tampoco entendían cuando les decía
que yo tenía una concepción artaudiana de la vida.
Que el teatro y que la vida
son una sola y misma cosa.” (Wagner. p. 32. Ya llegará el día en que
andaremos desnudos y no sintamos vergüenza)

“A veces le doy permiso a mi poesía de
hacerse sutil o bailarina.
de trepar hasta alturas increíbles,
o de seguirle el vuelo a las golondrinas...
Pero, generalmente, mi poesía,

como un animal domesticado, se
queda aquí entre nosotros...
-entre tu mate extendido y mi mano-en
la tristeza de este gesto humano,
se encuentra a sus anchas mi poesía. (Wagner. p. 40. Permiso)

“También me acuerdo de tu alma de poeta proletario. Que
escribiste para mí unos cuantos versos,
y que te fuiste a leerlos, nada menos
que al Carlos Marx de la mismísima Habana... (Wagner. p.49. Alfajores de
maizena. A Alejandro Alonso.

Wagner plantea en sus versos los problemas de la medicalización, el abandono y la privación. Esto se ha producido en un contexto histórico, social y político de la Argentina. Lorenzo y Rozados, en *Locuras estereotipada y normalización medicalizada*, plantean que, en la década del 90 como proceso de profundización de las políticas neoliberales, el país sufrió el achicamiento del gasto público principalmente en Educación y Salud, al respecto dicen:

“como consecuencia de la agudización de la crisis económica, cultural-social y política aumenta la demanda de los servicios públicos en el área de salud, incrementándose ostensiblemente en la demanda de salud mental conservándose una percepción social negativa de los mismos. Este deterioro paulatino se plasma en el escaso personal frente a una sobredemanda, la ausencia de un plan de conservación y mejoramiento edilicio, la falta de insumos, entre otros. En este marco de aumento de la desocupación y de la reducción en la cobertura de seguros de salud (CELS, 2008), se inicia un proceso por el cual, situaciones que generan exclusión (desocupación, precariedad laboral, pérdida de la vivienda y en consecuencia pérdida de lazos sociales) son absorbidas desde el ámbito bio-médico, transformándose en un nuevo objeto del proceso de atención salud- enfermedad. Es decir, la psiquiatría apropia como objeto a partir de procesos de medicalización, conflictos originados en sufrimientos sociales y situaciones de exclusión.” (Lorenzo y Rozados, 2010. p. 2)

Medicalización:

“Se habla de la bipolaridad de mi locura
De la necesidad del Litio de por vida.
Hace diez años
Litio en desayuno
Litio en el almuerzo
Litio en cena.” (Wagner, p. 7. Litio) A la doctora Gabriela Uranges, la “loca” del Litio y la litemia)

“¿Se ha inventado la pastilla
que modifique el contenido de los sueños?
¡He aquí laboratorios líderes,
para la poderosa industria de los psicofármacos... (Wagner. p. 31. Señores... Un pedido)

“Ya no consumo Halopidol,
solo Tegretol, Anafronil y Litio.
Estoy “compensada”.
Traduzcamos:
Me mantengo de este lado,
es decir, sin delirios...” (Wagner, p. 16. H.C. N° 13.176)

Privación:

Solía yo decirle a la policía...
Y citaba las fuentes,
por si acaso creyeran,
que les estaba hablando de pornografía... pero no entendían, no había caso,
igual me llevaban detenida. (...)

Privación:

Solía yo decirle a la policía...
Y citaba las fuentes,
por si acaso creyeran,
que les estaba hablando de pornografía...
pero no entendían, no había caso,
igual me llevaban detenida. (...)

“Marche presa repetían.
El resto yo ya lo sabía.
Un rato largo en el calabozo, sin agua ni comida,
y otro viaje en el patrullero.
Esta vez, hasta el loquero.
El consabido jeringazo.
Dormir por varios días.” (Wagner. p. 32. Ya llegará el día en que andaremos desnudos y no sintamos vergüenza)

Otros temas que surgen en sus poemas, es el abandono y el olvido, dado por el estigma en relación a las personas con padecimiento mental. En cuanto a esto, Goffman plantea lo siguiente:

“al reflexionar sobre el momento en que descubre que los que poseen su estigma son seres humanos como los demás, el estigmatizado puede llegar a tolerar que los amigos que tenía antes del estigma consideren inhumanos a los que para ese entonces él aprendió a ver como personas tan cabales como él mismo. (...)

“La experiencia de aislamiento e inhabilitación, que coincide a menudo con un período de hospitalización, que se revela posteriormente como el momento que el individuo tenía la posibilidad de pensar en su problema, de aprender acerca de sí mismo, de adaptarse a su situación y de llegar a una comprensión de lo que es importante y merece buscarse en la vida.” (Goffman, p.55)

Transcribo en relación a lo dicho, los siguientes versos:

Abandono:

“Había una mamá, allá en mi infancia
que trenzaba mi rubia cabellera,
que me ponía moños primorosos
y vestidos con puntillas.
-Mamá no vino a verme nunca
ahora que estoy en el hospital-
¡Cómo me gustaría que me trenzara el pelo!
Estoy aburrida de ser grande y de estar sola
a veces, hasta me aburro de estar loca
y juego a la lucidez, por algún rato.” (31 de agosto de 1997. Wagner p. 5. Silbando bajito ando.)

Olvido:

“Los aquí depositados, abandonados, olvidados
y otros ados,
vemos que los muchachos de la puerta
toman mate y fuman aburridos
(como nosotros) todo el santo día.
Nadie entra.
Nadie sale.
La paz de los cementerios se nos hace rutina.
Y nuestras familias, por fin, duermen tranquilas. (Wagner. p. 17. Disquisiciones)

Foucault en relación al discurso, contradictorio, del conocimiento de la locura manifiesta:

“Bajo los rostros ordenados y apacibles del análisis médico está en acción una relación

difícil en la cual se realiza el devenir histórico: relación entre la sinrazón, como sentido último de la locura, y racionalidad como forma de su verdad. Que la locura, situada siempre en las regiones originarias del error, siempre en retirada ante la razón, pueda sin embargo abrirse enteramente a ella y confiarle la totalidad de sus secretos: tal es el problema que manifiesta y que oculta al mismo tiempo el conocimiento de la locura”.

(Foucault, 1967, p. 60)

Locura:

¿Uno es loco o está loco?
¡That is the cuestión!
Yo tengo claro que estoy loca, a veces...
Aproximadamente cada dos años,
exactamente cada veintidós meses.
La primera vez fue hace diez años.
Ya estuve loca cinco veces.
Es bueno tener las cosas matemáticamente claras,
Especialmente, si a la locura se refiere.
Cinco brotes psicóticos. (...)

Pero siempre he tomado ciertos recaudos,
esperé para enloquecer, por ejemplo,
que mi padre estuviese muerto.
(Creo que se fue para ahorrarle el sufrimiento) (Wagner, p. 18. That is the question)

Soledad:

“Cuando se toca fondo
y se mastica el polvo,
te das cuenta, aprendés,
que aún no lo has perdido todo,
que hay más para perder,
que, en el fondo, en realidad,
no tiene fondo,
que aún se puede descender y descender.
Se piensa que ya no se puede estar más solo
Y sin embargo, si se puede...
hay más soledad, te lo aseguro. (Wagner, p. 9. Juego de espejos)

Mi locura es pertinaz y rencorosa.
Juega conmigo a la escondida
y cuando me ve
un poco distraída
grita victoria ¡piedra libre!
Y todo se hace trizas... el mundo estalla...

los amores se espantan...
y solo queda el manicomio,
es decir,
me quedo sola en el manicomio. (Wagner. p. 21. Hace diez años que está ahí,
agazapada)

Otros temas recurrentes son la muerte, la tristeza y el dolor. Sobre la muerte en la obra de Wagner, en relación a lo que la poeta revive a través de la escritura (las muertes de compañeros de vida y de lucha), tomo a Pichón Rivière, quien dice:

“Toda la tarea del creador es la re- creación a través del movimiento de muerte consciente o inconsciente en relación con aspectos determinados. Es decir, entonces, que todo gira alrededor del poder resolver sentimientos de inercia o de incongruencia interna o de muerto sobre la base de un movimiento determinado.” (Pichón Riviere. 2008. p. 17)

La escritura como arte, tiene impacto en el espectador que se identifica con el creador, adquiriendo con él carácter de vivencia estética.

Muerte:

¡Que desatentos han estado con morirse!
Pepe, bueno... no podía ser eterno,
se murió de puro viejo entre mis brazos...
Martín, no, él era casi un niño,
Pero dicen que era subversivo
y se lo llevaron los milicos,
una tarde de noviembre. (...)

¿Por qué será que ahora me acuerdo de mi hijo?
Mita!, tesoro, mi indiecito.
Solo te tuve upa el día del entierro.
¡Era tan blanco el cajoncito!
¿Por qué será que un muerto
desencadena todos tus otros muertos? (Wagner, p. 18. That is the question)

Tristeza:

“Quiero llevar mi tristeza al parque.
Se aburren de estar aquí,
en posición fetal,tan arrugada.
Quiero ir a llorar bajo los árboles,
tal vez, allí salgan las lágrimas.
Es que si me quedo
Las manchas de humedad del techo

comenzarán a transformarse...
a tomar formas de los rostros más amados
a tomar las formas de los rostros más temidos,
a confundirse y confundirme.
Quiero meter los pies en los zapatos.
Quiero ir a llorar bajo los árboles. (Wagner. p. 29. No me entran los pies en los zapatos)

Dolor:

“Y de pronto...
Empezar a tomar conciencia del naufragio.
Una vez más todo perdido...
Casa, ropa, agenda, documentos.
Objetos que no son necesarios
para hacer teatro en las esquinas.
Animarse a seguir haciendo el recuerdo de las pérdidas.
Y sentir, de golpe, una opresión terrible
¿Dónde estará mi hijita?
¿Quién cuidará ahora a mi chiquita?
Y ese dolor...
-para qué intentar contarlo-
Es absolutamente intransferible. (Wagner. p. 32. Ya llegará el día en que andaremos desnudos y no sintamos vergüenza)

Figura 1:

Marisa Wagner



Fuente: <https://psicogonia.com.ar/homenaje-marisa-wagner>

Reflexiones finales

Desde el análisis de los poemas fue posible un acercamiento de la realidad de la autora, pensando la escritura como praxis en función de sujetos que denuncias, problematizan de forma crítica una realidad. En sus versos surgen las problemáticas propias de una cultura de encierro, en un contexto histórico y político de una Argentina atravesada por la dictadura militar. Los atravesamientos históricos/ políticos, culturales, institucionales fueron marcando la obra de Marisa Wagner, encontrando sub categorías como: hospicio, desaparición, dictadura, Estado. Sociedad, la condición humana, la discriminación, poesía/arte; medicalización y privación. Se puede ver en sus escritos, prácticas de deshumanización y cómo el arte, a modo de denuncia.

Más allá de concluir el texto planteo como reflexión aún más preguntas, para pensarnos como comunicadores actores de una sociedad cambiante. ¿Cómo lograr una unidad de sentido entre lo político y lo cultural con el cuerpo y el pensamiento puesto en acción ante situaciones de conflictividad social, como es en este caso la locura?

¿Cómo lograr intervenir en los procesos socioculturales en la que la sociedad se manifiesta dando lugar a creaciones culturales desde sus propios imaginarios sociales, políticos y culturales?

¿Cómo fomentar la producción intelectual desde perspectivas fronterizas con la creación, los imaginarios y los modos de conocimiento no institucionales?

Los intelectuales y la cultura, ¿dos polos opuestos? o ¿dos perspectivas complementarias?

El campo intelectual no queda por fuera del campo cultural. Todas las significaciones culturales se dan en un tiempo dado. “El intelectual está situado histórica y socialmente, en la medida en que parte de un campo intelectual, por referencia al cual su proyecto creador se define y se integra, en la medida, si se quiere, en que es contemporáneo con quienes se comunica y a quienes se dirige su obra, recurriendo implícitamente a todo un código que tiene en común con ellos: temas y problemas a la orden del día, formas de razonar, forma de percepción etc. (Bourdieu, 2003. p.32) La cultura así, se incorpora en la creación del intelectual. Los intelectuales y la cultura son dos perspectivas complementarias, que se interrelacionan.

La escritura de Marisa Wagner, sus poemas, sus clases, sus entrevistas, se producen en el recuerdo de un marco histórico social determinado, la dictadura militar. Estos atravesamientos marcaron su persona, su psiquis y fueron expresadas a través del arte como denuncia social de esa realidad contextualizada. La escritura como proceso creativo, pero también como denuncia social, como proceso histórico de la memoria, arte, luchas, transformaciones y resistencias marcan la historia de esta poeta y de tantos otros. En ese entrecruzamiento entre los campos comunicacionales e intelectuales, la escritura se transforma en posibilidad de indagación y fuente de conocimiento y al poeta, al artista en general, que se expresa como denunciante también es en cierta medida un intelectual, trabajando a decir de Foucault, desde sus propias condiciones, de trabajo y de vida.

El arte como producción de sentido, que nada tiene que ver a decir de Artaud con la locura; los poemas como escritura de resignificación y comunicación de la experiencia vivida.

Referencias

- Alonso, A., & Cuenya, H. (2015). *Los rengos de Perón: Crónica de un militante del Frente de Lisiados Peronistas*. Ediciones Colihue.
- Artaud, A. (2005). En plena noche o el bluff surrealista. En A. Artaud & P. Valéry, *La libertad del espíritu*. Lrviatán.
- Barbero, J. M. (1998). Los oficios del comunicador. Artículo presentado en las Jornadas de Comunicación en ITESO, febrero de 2001. *Reglones, Comunicación en el nuevo siglo*, (48), 7-22. 2001. Comunicación y sociedad civil (entrevista a Hernán Dinamarca, Santiago de Chile).
- Belén, P. S. (2019). Prólogo: Lo político-crítico en el arte. Trazos para una ontología de lo posible. En S. García (Comp.), *Aproximaciones políticas en el arte contemporáneo* (pp.23-26). Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Bellas Artes.
- Bolívar Meza, R. (2002). Un acercamiento a la definición de intelectual. *Estudios Políticos*, (30),

123-141. Sexta Época, mayo-agosto. Universidad Nacional Autónoma de México.

Bourdieu, P. (1999). *Intelectuales, política y poder*. Eudeba.

Bourdieu, P. (2003). *Campo de poder, campo intelectual*. Quadrata Editorial.

Carral, A. M., & Alvarado Vargas, J. (2019). Memoria: en obras de diversas materialidades. En S. García (Comp.), *Aproximaciones políticas en el arte contemporáneo* (pp. 250-266). Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Bellas Artes.

Goffman, E. (2006). *Estigma: La identidad deteriorada*. Amorrortu.

Foucault, M. (1967). *Historia de la locura en la época clásica II*. Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder*. Las Ediciones de La Piqueta.

Foucault, M. (1999). *Estrategias de poder: Obras esenciales, Volumen II*. Ediciones Paidós.

Foucault, M. (1961). *Historia de la locura en la época clásica I*.

Lorenzo, G., & Rozados, M. P. (2010). Locura estereotipada y normalización medicalizada: Reflexiones etnográficas sobre los pacientes internados en un hospital psiquiátrico de Buenos Aires. En *Actas de las VI Jornadas de Sociología de la UNLP*. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Sociología. <https://www.aacademica.org/000-027/622>

Pichón Riviere. (2008). *El proceso creador: Del psicoanálisis a la psicología social*. Nueva Visión.

Richard, N. (2007). *Fracturas de la memoria: Arte y pensamiento crítico*. Siglo XXI.

Vigo, E. A. (1976). Arte correo: Una nueva etapa en el proceso revolucionario de creación. *Revista Buzón de Arte/Arte de Buzón*, (2). Caracas, Venezuela.

Wagner, M. (2009). Los Montes de la Loca. En *Ciudad* [Periódico VAS]. Buenos Aires. Por Mariane Pécora.